

A los mártires de la UCA

Luis de Sebastián

Os vi llegar al puerto, uno a uno,
con los barcos cargados de talentos
y los premios prendidos en las redes
en pocos años de intenso laboreo.

Os vi llegar con ramos de claveles
rojos como la sangre de mi pueblo,
cortados por la noche, aun con fresco.

Os vi llegar al puerto, uno a uno,
con ganas de reposar de tanto esfuerzo.
Veníais así, cansados pero alegres
como veníais del frontón, del juego.

Llegábais sonrientes, pero serios,
dejabáis allá abajo el bombardeo,
las guindas, los escuadrones y los miedos,
vosotros liberados ya de las torturas
pero el pueblo seguía aun sufriendo.

EL PUEBLO DE EL SALVADOR, mi pueblo
escogido y amado sin él saberlo.
Yo escogí a El Salvador para juzgar al mundo,
para separar a los malos de los buenos,
para besar a los pobres en la frente
y poblar las mansiones de mi Reino.

Ellacu, Nacho, Amando,
Lolo, Segundo, Moreno

Venid benditos de mi padre eterno,
mártires de la fe y de la injusticia;
sois las joyas rojas de mi manto regio.

Barcelona, 23 de noviembre de 1989.